



Tiralse



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Atacar

[*verbo pronominal*]

(referido a animales) Atacar, lanzarse contra alguien.

Ver: [Atacal](#), [Enchufal](#)

- Ten cuidao con ese joío gallo, que se tira cuando entras en el gallinero.
- Esta mañana, me s'ha tirao la perra negra esa, asín es que la via preparal un colompio ahí en Caena, verás como nô se tira más.
- Ve despacio, qu'ese perro se tira.

Campos semánticos: [Acciones animales](#)

Comentarios:

El verbo **atacar** se puede usar también con este sentido, pero poco. En peraleo es más frecuente **tiralse**, mientras que el verbo **atacar** se usa principalmente con la idea de *apresurarse* o referido a los ataques de un ejército.

Origen: Germánico. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de uso. **Se usa en** algunas partes de España.

Etimología:

Del visigodo **tairan** (*tirar, quebrar*), que dio en el estándar **tirar**. La RAE entre los numerosos significados de este verbo, no recoge el peraleo.

El testimonio más antiguo que hemos encontrado con esta expresión es, curiosamente, de un lugar tan alejado como Aragón. Se trata de un comentario del Padre Pedro de Calatayud, del 1796, con un "le ves" incluido que suena muy peraleo también:

"Tres veces se me ha aparecido un fiero perro, y esta última al llamar se me tiró al cuello furiosamente [...] Entónces dixo él: ¿No le ves? ¿no le ves?".

De todas formas, este ejemplo, como otros posteriores que hemos encontrado, probablemente no encaja con el uso peraleo, pues en el estándar se puede usar "**tirarse**" en el sentido de *arrojarse* (como en "tirarse al suelo"). Lo peculiar del peraleo es que también se usa con el sentido de *atacar*, y expresiones como "**se me tiró al cuello**" implican la idea de *abalanzarse, arrojarse*. Si ese ejemplo expresa también la idea de *ataque*, no es por la expresión en sí, sino porque se trata de un perro, que además se le tiró al cuello "furiosamente", lo que lo convierte en un ataque. Igualmente podríamos decir que cuando volvió a su casa después del viaje su hija pequeña "**se le tiró al cuello**" y no habría ahí ninguna idea de ataque. Por lo tanto, el sentido peraleo de *atacar* como sentido intrínseco sólo lo hemos hallado por Chile, Honduras y Salamanca, aunque probablemente haya algunas zonas más, y aunque su aparición en la literatura sea tardío, en el habla del mundo rural podría llevar ya siglos en uso.